

HA SIDO ASESINADO EL ALCALDE DE GALDACANO (VIZCAYA)

El atentado se debe, al parecer, a la acción de un comando de E.T.A. -- La víctima había sido repetidamente amenazada. -- Un policía municipal encargado de su protección se halla en estado gravísimo

Bilbao, 9. (De nuestro corresponsal, José M. PORTELL.) — Existen indicios suficientes para pensar que la organización ETA-militar ha iniciado esta mañana, a primera hora, su campaña mortal contra los alcaldes de las provincias vascas.

La primera víctima ha sido don Víctor Legorburu Ibarreche, un hombre de 63 años, padre de dos hijos, uno de 22 años y otro de 19, vizcaíno de nacimiento, presidente de la corporación municipal de Galdácano desde el año 1966.

Con más de 20 balas en su cuerpo —marca «Greco», pertenecientes al armamento habitual de ETA— ha caído a pocos metros de la puerta de su casa.

Don Víctor Legorburu —que había sido amenazado varias veces por la organización ETA y sufrió un atentado incendiario contra la imprenta que posee con su hermano— era también diputado provincial. A las pocas horas de su muerte, esta corporación ha acor-

dado celebrar un acto mañana para concederle, a título póstumo, la medalla de oro de la provincia.

Motivos del asesinato

Ante este hecho tan confuso, hay que preguntarse: ¿Por qué ha sido asesinado el alcalde de Galdácano? ¿Qué razones personales tenía ETA contra Víctor Legorburu?

Concretamente, no hay respuesta a esta pregunta. A raíz del atentado contra su imprenta, ocurrido el día 22 de enero de 1974, el propio Legorburu dijo: «Estos actos van contra el cargo.»

Forzosamente —y sólo con el propósito de encontrar una explicación— hay que recordar en este momento la comunicación que ETA hizo pública a primeros de octubre del año pasado.

El citado comunicado fue difundido en Francia a los pocos días de la ejecución de los militantes de ETA Juan Paredes Manot «Txiki» y Otaegui, con-

EL ASESINATO DEL ALCALDE DE GALDACANO

(Viene de la página 3)

denados a muerte, como se recordará, por un tribunal militar. Decía entre otras cosas el comunicado: «A partir de esta fecha (la ejecución de los condenados) ETA adoptará una ofensiva contra todos los alcaldes, diputados a Cortes, delegados sindicales y los demás responsables gubernamentales y administrativos que ejercen su función en Euzkadi Sur (País Vasco español), acusados de cómplices conscientes y directores del Gobierno español.»

Por último en su nota exigían «que todos los responsables citados anteriormente dimitiesen sus cargos en el plazo de 2 meses. En caso contrario —se precisaba— deberán soportar todas las consecuencias, respondiendo con sus vidas y bienes.»

Final del plazo y compás de espera

Como se deduce de lo dicho anteriormente, el plazo marcado imperativamente para las dimisiones voluntarias de alcaldes y otros representantes gubernamentales concluyó en diciembre del año pasado. No obstante, la campaña mortal ha comenzado hoy, es decir, dos meses y pico después.

¿Qué es lo que ha ocurrido en este tiempo? Dos hechos evidentes: primero que se sepa, nadie ha hecho caso a las amenazas del comunicado. La mayor parte de los alcaldes se han presentado a la reelección, entre ellos, claro está, don Víctor Legorburu, que fue elegido unánimemente por los concejales de la corporación galdacanesa.

En segundo lugar, nos encontramos con el anterior asesinato del alcalde de Oyarzún don Antonio Echevarría, ocurrido el 24 de noviembre del año pasado, es decir, después del comunicado.

¿Respondió este asesinado a la citada campaña? Si hay que hacer caso a las declaraciones hechas por portavoces de ETA, no. Esta muerte es debida a otros motivos.

Un peligro

Al parecer, el retraso de la puesta a marcha de esta campaña mortal se debe a las luchas internas que ha habido en el seno de ETA a finales del año último y comienzos del presente.

Se han producido fuertes disputas entre las dos ramas más preponderantes de ETA: la militar y la político-militar.

Al final, la rama militar (que centra todos sus objetivos en la acción armada), celebró su asamblea general a mediados de enero, dejando a un lado a los componentes de la ETA político-militar (que tiene una estrategia compartida por la acción armada y la acción política).

Es decir, la ETA militar —que se considera a la representante legal de la organización— tomó el solitario a partir de esta fecha, el acuerdo de intensificar sus acciones violentas. ¿Supone, pues, que la intensificación de esas acciones han comenzado con el asesinato del alcalde de Galdacano? Podría ser.

Por otro lado está la ETA político-militar —que también se considera representante legal de la organización—,

y que es la que ha llevado a cabo el largo secuestro del joven economista de Bériz, José Luis Arrasate.

Como se desprende de lo que estamos disponiendo, ambos hechos responden a dos organizaciones distintas —aunque las dos firman con las siglas ETA.

Por lo tanto, en estos momentos el peligro para el País Vasco español es doble y tremendamente sangriento.

COMO SE PRODUJERON LOS HECHOS

Galdacano (Vizcaya), 9. (Resumen de agencias.) — El alcalde de Galdacano, don Víctor Legorburu Ibarreche, resultó muerto al ser ametrallado desde un automóvil por varios desconocidos, cuando salía esta mañana de su domicilio, situado en esta importante localidad, ubicada a unos diez kilómetros de Bilbao.

En el atentado resultó con heridas muy graves el policía municipal que le acompañaba, don Francisco Ruiz Sánchez, de 28 años, así como un segundo agente municipal, don Gerardo García Romero, de 38 años, quien se encontraba en un «jeep» del Ayuntamiento de Galdacano y que intercambiado disparos con los agresores.

El hecho tuvo lugar sobre las ocho y cuarto de la mañana cuando don Víctor Legorburu salía de su domicilio para dirigirse a su automóvil, en el que, al igual que todas las mañanas se trasladaba a Bilbao, a fin de trabajar en la Caja de Ahorros Municipal, de la que era jefe de inmuebles.

En el momento en que cruzaba la calle hacia el automóvil, dos jóvenes —uno de ellos con gabardina clara— y que estaban apostados en la confluencia de las calles Reyes Católicos y Juan Bautista Uriarte, abrieron fuego de metralleta, alcanzando al alcalde y al policía municipal que le acompañaba. El señor Legorburu resultó herido en el vientre, pero, pese a ello, echó a correr, intentando cruzar la calle. Entonces, otro individuo que se encontraba a unos diez metros frente a él, disparó a su vez, también con metralleta, y alcanzó nuevamente al alcalde, quien cayó instantáneamente muerto. Estos disparos hirieron nuevamente al policía municipal, señor Ruiz Sánchez.

Un cuarto individuo, metralleta en mano, se hallaba junto a un automóvil «Seat 124» color blanco, matrícula de Barcelona, al que subieron los cuatro. Cuando pusieron en marcha el vehículo, un agente municipal, que se hallaba en el interior de un «jeep» del Ayuntamiento de Galdacano, hizo fuego sobre los asesinos, quienes, a su vez, dispararon

sobre él, hiriéndole en una mano. Al parecer, según ha comunicado este agente, señor García Romero, uno de los jóvenes resultó herido.

El vehículo, con los autores del hecho, emprendió veloz huida en dirección a Bilbao, sin que hasta el momento se conozca su paradero.

El alcalde de Galdacano, señor Legorburu Ibarreche que resultó reelegido en las recientes elecciones municipales, donde se presentó como candidato único, había sido objeto de varias amenazas firmadas por E.T.A. en los últimos meses. Ante ello, se hacía acompañar siempre de un agente municipal, al tiempo que otro agente vigilaba desde un «jeep» los alrededores de su domicilio en Galdacano. El año pasado, miembros de E.T.A. destruyeron tras prenderle fuego, una imprenta, sita en Galdacano, propiedad del alcalde asesinado. Este, políticamente, se definía como tradicionalista. Parece que se recrudecieron las amenazas contra él cuando la corporación municipal negó en un pleno la colocación de una lápida en el cementerio, en idioma vascuense.

Por lo que respecta al agente municipal que acompañaba al señor Legorburu, fue intervenido en el quirófano del Hospital Civil de Bilbao, donde ingresó a las 8,25 horas.

Don Francisco Ruiz Sánchez, de 28 años, casado, natural de Valdepeñas (Ciudad Real), tiene heridas múltiples de bala y se halla entre la vida y la muerte.

El segundo policía municipal resultó también herido aunque de pronóstico leve. Se trata de don Gerardo García Romero, de 38 años, casado y natural de Valencia de las Torres (Badajoz). Tiene una herida leve en el dedo anular de la mano derecha, y después de ser asistido en el hospital pasó a su domicilio.

¿Posible relación?

El pasado martes se recibió una llamada telefónica en la localidad de Bériz, donde se encuentran desplazados numerosos periodistas para informar sobre el secuestro del joven berritzarra José Luis Arrasate. En la misma, una voz femenina, un tanto grave, en nombre de la organización E.T.A., anunciaba que el próximo lunes, día 8 (ayer), sería puesto en libertad el joven José Luis, pero que en esta misma fecha una nueva acción, mucho más importante que el secuestro, vería la luz.

Los informadores desplazados en Bériz han relacionado este suceso con la puesta en libertad del secuestrado, sin que por el momento, a últimas horas de la noche, se tengan noticias favorables sobre el mismo.

Especial vigilancia en la frontera

Irún (Guipúzcoa), 9. — Medidas inmediatas de estricta vigilancia han sido tomadas en la frontera de Irún nada más conocerse el asesinato del alcalde de Galdacano.

Estas medidas afectan a las comunicaciones por ferrocarril y carretera. En las rutas de la provincia han sido establecidos controles por las fuerzas del orden.

La vigilancia se realiza de forma discreta, con un mínimo de molestias para cuantos atraviesan la frontera con Francia.

Queda instalada la capilla ardiente

Bilbao, 9. — El funeral de cuerpo presente por el alma de don Víctor Legorburu, tendrá lugar mañana, martes, a las seis y media de la tarde, en la iglesia parroquial de Santa María, de Galdacano. Al alcalde asesinado le ha sido concedida la medalla al Mérito Sindical.

La capilla ardiente ha sido instalada en el salón de sesiones de la Casa Consistorial del citado municipio.

VALENCIA: MANIFESTACION PRO PASOS A NIVEL

Valencia, 9. — Ayer tarde se efectuó una manifestación pacífica en el barrio de Benimaclet.

Un grupo de personas de forma ordenada recorrieron las calles del barrio y se dirigieron al centro de la ciudad. Al frente de los manifestantes iban tres personas con una pancarta en la que podía leerse «queremos pasos para peatones, muros de la vergüenza, no».

Al parecer, la citada pancarta hace alusión al vallado de las vías de ferrocarriles de vía estrecha que se están ejecutando en el trayecto de estación central de F.E.V.E. al Grao, y que atraviesa el citado barrio. — Cifra.

Nuevamente, las balas del odio han regado de sangre la tierra de Vizcaya. El alcalde de Galdacano ha resultado muerto a tiros de metralleta, y gravemente herido un guardia municipal que le acompañaba. Ello sucede cuando, con las dificultades y los entorpecimientos que lógicamente cabía esperar, se ha emprendido un camino de progresos y reformas políticas cuyo proceso evolutivo tienen interés en detener los extremistas que prefieren el caos a cualquier posibilidad de concertación y de convivencia en el marco de las libertades democráticas.

El asesinato de ayer en Galdacano, efectuado por un comando terrorista de la E.T.A., no tiene otra finalidad: sembrar la alarma y provocar, con su violencia, la reacción de otras violencias que acabarían por destruir, en una terrible espiral de rencores, la deseada evolución de las instituciones. Nuestro colega «Hierro», de Bilbao, lo expresa en términos que suscribimos: «¿Qué pretenden quienes están contra «esto y aquello», contra el diálogo y la legitimación de ideas y posiciones? La respuesta es clara: pretenden la pérdida de serenidad, el retrasar plazos, el sugerir al Gobierno vacilación y a las fuerzas del orden el desasosiego; incluso buscar, aunque parezca paradójico, una respuesta violenta que sitúe en planos de venganza otros actos de violencia.»

Junto con la condenación natural, compartida por la inmensa mayoría del país, tenemos la seguridad de que el Gobierno sabrá adoptar, ante este nuevo reto, la actitud de firmeza y de seguridad en sí mismo que constituye el único medio razonable de cortar y reducir a sus justos términos los atentados terroristas, sobre cuyas finalidades y tácticas estamos todos de vuelta. Se equivoca gravemente quien especule con lo contrario. Sigue siendo verdad que los dioses ciegan a quienes quieren perder. La mayor parte de los españoles tenemos la visión bien clara.

“HIERRO” CONDENA EL ATENTADO

Bilbao, 9. — El vespertino «Hierro» condena hoy en un editorial las recientes acciones de ETA, empezando por el secuestro del joven Luis Arrasate y centrándolo su máxima atención en el asesinato de don Víctor Legorburu, alcalde de Galdacano y en las heridas de pronóstico muy grave que sufre el policía municipal don Francisco Ruiz, que acompañaba a aquél.

«Los hechos —dice el vespertino bilbaíno— son lo suficiente significativos, y las posibles razones políticas que pretenden esgrimirse no resisten el más elemental análisis. Ninguna persona bien nacida, a no ser que esté poseída de fanatismo terrorista, puede tratar de justificar lo injustificable. Esta forma fría, premeditada, de violencia, que produce la más alta carga de tensión emocional y genera la indignación, hace vibrar las íntimas raíces del orden establecido.»

«¿Acaso no estamos en el camino de una política de acción y una política de pensamiento para erradicar totalmente el asesinato, el secuestro, la violencia? ¿Qué pretenden quienes están «contra esto y aquello», contra el diálogo y la legitimación de ideas y posiciones? La respuesta es clara: pretenden la pérdida de serenidad, el retrasar plazos, el sugerir al Gobierno vacilación y a las fuerzas del orden del desasosiego; incluso, buscar, aunque parezca paradójico, una respuesta violenta que sitúe en planos de venganza otros actos de violencia. Porque, no se olvide, la violencia trae la violencia.»

«No se caiga, pues, en la ingenuidad que es buscada por esa minoría, que ni es representativa del pueblo vasco ni del sentir del mismo. Vizcaya, el pueblo vizcaíno, quiere la paz y quiere el orden y la justicia. No quiere ese triste protagonismo que le hace aparecer con alarde tipográfico a causa de un asesinato o de un secuestro. Rechaza este incidente reverdecer terrorista que se ceba en aquellos cuyo único delito es el amor a la patria o la defensa y garantía de una paz y un orden que el Gobierno está firmemente decidido a mantener cueste lo que cueste, porque su prestigio y su autoridad no pueden ponerse en entredicho.»

IMPRESION DEL DIA

E.T.A. SE ATRIBUYE EL ASESINATO DEL ALCALDE DE GALDACANO

Madrid, 9. (Especial para «La Vanguardia»). — La organización revolucionaria y separatista vasca ETA ha reivindicado el asesinato del alcalde de Galdácano, don Victor Legorburu. Según informaciones procedentes de fuera de España, estas informaciones indican que esta tarde, horas después del atentado que ha costado la vida al alcalde de la localidad vasca situada a unos quince kilómetros de Bilbao. Un portavoz de ETA ha reivindicado el asesinato en un comunicado dirigido a la agencia «France Presse» en París. El comunicado precisa que el alcalde vasco fue «ejecutado» por un comando de dos hombres por ser «un fascista notorio, colaborador de los guerrilleros de Cristo Rey y enemigo de la cultura vasca». En el mismo comunicado se hacen duras acusaciones contra los miembros del Gobierno a los que se acusa de querer perpetuar lo que ETA llama la dictadura.

Este comunicado aclara ciertas dudas sobre la paternidad de este atentado que ha conmovido de nuevo al País Vasco precisamente cuarenta y ocho horas después de que el Gobierno decidiese enviar un decreto ley a la comisión de competencia legislativa de las Cortes para la derogación casi total del decreto ley Antiterrorismo.

Efectivamente el viernes, el gabinete presidido por el señor Arias Navarro decidía derogar casi en su totalidad el decreto ley Antiterrorismo y solamente dejaba en vigencia cuatro artículos que hacen referencias a la construcción de «cárceles del pueblo» y al permiso máximo de diez días para que las autoridades policiales, de acuerdo con la autoridad judicial, prolongasen el tiempo reglamentario de 72 horas para interrogatorios. Igualmente el Gobierno decidía hasta que se aprueba una ley de seguridad del Estado, que en determinadas circunstancias se puedan hacer registros domiciliarios con el solo permiso de la autoridad policial.

PROVOCACION

El asesinato de Galdácano, cuando el Gobierno se encuentra empeñado en un programa de reformas políticas cuyas primeras muestras fueron el envío a las Cortes de un proyecto de ley contra el derecho de reunión y la derogación parcial

de la ley antiterrorista, es calificado esta tarde por la prensa madrileña de «provocación». Este es el sentido del editorial del periódico «Informaciones», que en su primera página señala que «en unos momentos en que el Gobierno de la nación hace gala de considerable dosis de flexibilidad y tolerancia (reconocidas hasta por quienes militan en las filas de la oposición), cuando se buscan y se arbitran los medios legales para una sincera reforma democrática, cuando se producen los primeros y difíciles tanteos entre figuras del Gobierno y figuras de la oposición, en el mutuo convencimiento de que los adversarios políticos no tienen por qué ser enemigos cuando el Gobierno busca la reforma de los códigos como paso previo a la asunción de las peticiones de amnistía para delitos de intencionalidad política, esta minoría catstrófica y demente nos depara la provocación y la vergüenza del crimen de Galdácano. ¿Qué respuesta dar a esas peticiones de amnistía tras el asesinato del alcalde?»

LA TREGUA

El editorial del vespertino «Informaciones» resume esta tarde la opinión de numerosos dirigentes políticos consultados por este cronista. Aún estando en la oposición y en contra del planteamiento reformista del Gobierno, representantes de la oposición creen que efectivamente el planteamiento de ETA, precisamente en estos momentos constituye más una provocación que una lucha en la que la organización revolucionaria vasca tienen pocas posibilidades de participación política.

Según se sabe, en determinados medios se esperaba desde hace unas semanas un recrudescimiento del terrorismo y a tal fin se habían tomado las consiguientes medidas de prevención con respecto a algunas personalidades de la vida política. De todos modos, el asesinato de Galdácano rompió la tregua instaurada desde la enfermedad del general Franco ya que, para algunos observadores, el secuestro del industrial José Luis Arrasate al ser perpetrado por un sector de ETA no controlado por los dirigentes, no podía contarse como una acción planificada por el sector que controla a los militantes de la organización vasca. — José ONETO.